

## **Liturgia Viva del Viernes de la 10ª semana del Tiempo Ordinario**

### **DIOS NOS RESTAURA**

**Introducción** La experiencia de Elías, tal como la vemos hoy en la palabra de Dios, es una experiencia humana profundamente conmovedora. Dios se revela a sí mismo como el Dios de vida y resurrección, tan pronto como una persona descubre quién es en sí mismo al confrontarse con Dios a quien comienza a entender un poco. Elías, fiel a Dios, formidable y fogoso profeta, se encuentra con el fracaso, la desesperación y la persecución justamente al día siguiente de su victoria. Duda de sí mismo, de su futuro, de su misión, de su pueblo, y se retira a su interior, al desierto de sí mismo. Y es entonces cuando Elías experimenta a Dios, no el Dios formidable de la tormenta, del terremoto y del fuego -tal como él lo pintaba en su corazón-, sino el Dios encontrado en la suave brisa que acariciaba su rostro. Esta experiencia del Dios viviente pone de nuevo a Elías de pie y le da la fuerza para volver al pueblo y confiar de nuevo con esperanza en el mismo pueblo y en el futuro. Porque ahora toma a Dios por lo que Dios es. ¿Acaso no podría ser ésta nuestra propia experiencia?

### **Colecta**

Señor Dios nuestro, nos da miedo aceptarnos a nosotros mismos como somos, con nuestras debilidades y, al mismo tiempo, con nuestra fuerza; con nuestras cobardías y fracasos, pero también con nuestros nuevos proyectos. Oh Dios bondadoso, tócanos, agárranos, derríbanos a tierra si es necesario, para que te descubramos como fuente de vida, fortaleza y constante resurrección por el poder de Jesucristo, tu Hijo, que vive contigo y con nosotros por los siglos de los siglos.

### **Intenciones**

- Para que la Iglesia sea la señal viva del amor de Dios para con su pueblo por su preocupación por los más pobres entre nosotros, roguemos.
- Para que los jefes y líderes del mundo se ocupen seriamente del bienestar de sus subordinados y les proporcionen paz, justicia y dignidad, roguemos.
- Para que nosotros aprendamos a aceptarnos a nosotros mismos tal como somos, con todas nuestras faltas y debilidades, y a abandonarnos confiadamente en las manos de Dios, roguemos. Señor.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Señor Dios nuestro, fuente de vida: tu Hijo Jesús nos enseñó a ver tu voluntad no en nuestra forma de pensar, sino en la tuya propia y en tu propio designio sobre nosotros. Ya que él está ahora aquí con nosotros, le pedimos que nos ayude con su palabra y con su cuerpo a doblar nuestra voluntad a la

tuya. Y cuando nos sentimos heridos en nuestras luchas y decepcionados con los hermanos, no nos permitas que nos retiremos a nuestro interior, sino mantennos firmes proyectándonos hacia los demás, no a nuestro modo sino al tuyo; porque esa fue la manera cómo se entregó Jesucristo. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

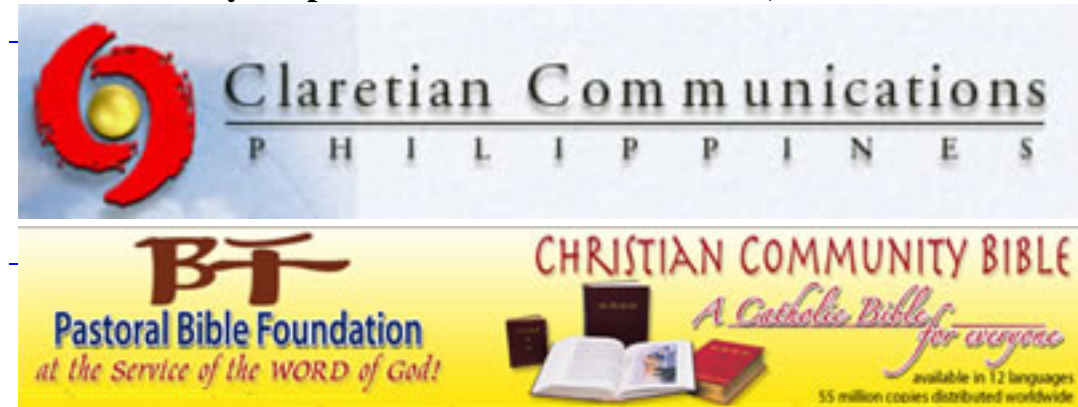
### **Oración después de la Comunión**

Señor, Dios de nuestra esperanza, hemos aprendido de tu Hijo y de sus amigos íntimos que la fe y la esperanza crecen en nosotros cuando son probadas en la lucha y en el sufrimiento. Oh Dios bondadoso, ayúdanos a vencer nuestras luchas porque son tus luchas en nosotros. Que tu Espíritu Santo irrumpa sobre nosotros, como tormenta o como brisa; y concédenos experimentarte a ti, Padre, tal como eres. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

**Bendición** Podríamos concluir esta celebración diciendo de nuevo: ¡El Señor está con ustedes! No olvidemos esto, especialmente cuando nuestra vida o la misión que el Señor nos encomienda se tornan difíciles. Dios está allí, y en él podemos confiar. Que Dios todopoderoso les bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

---

**El material que aquí te ofrecemos está tomado de la obra del P. Camilo Marivoet, cism y publicada en Filipinas por Claretian Publications (en inglés) con el título de LITURGY ALIVE. La traducción y adaptación es del P. Carmelo Astiz, misionero claretiano.**



---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)